

reda funciona como una adecuada corona para *Hispania en los humanistas europeos*. Estamos ante un libro muy interesante, que resultará esencial en el estudio de la Leyenda Negra y que consigue llamar la atención sobre un campo tan rico como el papel del humanismo internacional en la difusión de los prejuicios antihispánicos.

Antonio Sánchez Jiménez  
 Université de Neuchâtel (NEUCHÂTEL, SUIZA)  
 antonio.sanchez@unine.ch

---

Martínez Torrón, Diego, ed.  
 Ángel de Saavedra (Duque de Rivas). *Poesías completas*. Sevilla: Alfar, 2012. 626 pp. (ISBN: 978-84-7898-463-3)

La relevancia literaria e incluso científica de esta obra estriba en que se le brinda al lector una edición crítica de las *Poesías completas* del Duque de Rivas. En efecto, se comentan a pie de página hechos, personajes e interpretaciones de otros autores con lo que se facilita enormemente la comprensión del texto; y se ha elaborado un estudio preliminar de 106 páginas, en las que el profesor Martínez Torrón despliega su amplio y profundo conocimiento sobre el propio Ángel de Saavedra y su condicionante contexto histórico. Se concluye este esclarecedor estudio con cuatro páginas de una bien seleccio-

nada bibliografía, por cuanto muchos de estos autores son utilizados y criticados por el editor. Siguen a esta introducción las 502 páginas de las *Poesías completas* de Saavedra, que muy bien se pudieran considerar como definitivas.

Pero, además de esta breve descripción positivista del importante contenido de esta obra, lo más interesante es ofrecerle al lector una serie de paradigmas interpretativos, que se captan de los mensajes esenciales de la poesía de Rivas y que el editor expone minuciosamente en su estudio preliminar. La óptica de esos paradigmas nos la brindan dos obras de Xavier Zubiri. De conformidad con su *Estructura dinámica de la realidad* (1989), toda realidad –en nuestro caso la realidad poética del Duque de Rivas, una realidad cultural o axiológica– hay que considerarla estrechamente relacionada con las otras dimensiones de esa misma realidad, cuales son la política, la economía y la misma sociedad en cuanto tal. El texto poético, por lo tanto, no se puede entender en su total plenitud si se prescinde del contexto envolvente en el que ha sido escrito. La otra obra de Zubiri –*Inteligencia sentiente: inteligencia y realidad* (1991)– nos enseña que en todo texto tan importante es la captación de la “subjetividad” del autor (capacidad creativa e incluso ficción) como el descubrimiento de la “objetividad” de las fuentes o material utili-

zado por el Duque de Rivas. En efecto, todo conocimiento, que surge de nuestra “inteligencia sentiente”, tiene inexcusablemente dos polos estrechamente interconectados que son aquella “ficción” de la subjetividad y esta “realidad” de la objetividad.

De ambos paradigmas zubirianos se pueden deducir otros dos, que saltan a la vista con tal de que se lea la poesía del Duque de Rivas con un poquito de riqueza intelectual. Es uno de ellos el que relaciona las *biografías* con los *procesos*. Es decir, en la obra poética tan necesario es considerar la biografía del propio autor en el contexto de sus redes familiares y clientelares, como los procesos (económicos, políticos, sociales y culturales) en que se vio envuelto como soldado, exiliado, diplomático, político y aristócrata. Y el último de los paradigmas interpretativos es la contraposición dialéctica de dos opuestas antropologías: la mayoritaria que defiende la negatividad, el conflicto y la pena del ser humano, frente a la minoritaria que postula el diálogo, la ilusión y la fraternidad. Ángel de Saavedra, excelente conocedor de la realidad de la primera, luchó a través de su poesía para imponer, aunque fuera poco a poco, una antropología que se hiciese siempre *con* las demás personas y no *contra* o a *costa* de ellas. Desde esta perspectiva se entiende fácilmente que el proyecto de existencia que propugnaba el Duque

era “el amor puro, la vida retirada y la paz interior”.

Al editor, profesor Diego Martínez Torrón, hay que agradecerle muy sinceramente la publicación de esta obra, que ha hecho desde sus sólidos conocimientos del romanticismo europeo (libertad, individualismo y nación-patria) a través de una ejemplar interdisciplinariedad como poeta y ensayista (creador) que es, pero también como filósofo, filólogo y crítico (científico); e inmerso modélicamente en las coordenadas intelectuales de la comunidad científica internacional, cuyas relevantes obras utiliza constantemente para comparar y contrastar sus específicos planteamientos.

Precisamente Diego Martínez Torrón acaba de publicar en Sevilla, Editorial Alfar, 2013 –el mismo sello de esta edición que comentamos–, su novela *Éxito*, con un extenso prólogo de José María Merino. Allí analiza la crisis de la cultura, la sociedad y el arte actuales a través de las cartas que se cruzan un grupo de artistas, que evocan a través de los recuerdos de la música de su juventud. Una biografía coral de nuestra generación.

José Manuel de Bernardo Ares  
Universidad de Córdoba  
bernardo@uco.es